

Francisco Menargues

Decano-presidente del Colegio de Economistas de Alicante. El máximo representante de los economistas de la provincia alerta contra los ajustes excesivos en la Administración Pública, que pueden estrangular el crecimiento, y reclama un nuevo sistema de financiación más justo para la autonomía. Frente a quienes defienden que la salida de la crisis pasa por recuperar la construcción, el alicantino reivindica el papel de la industria como motor de la economía.



Francisco Menargues, en el exterior del Palacio de Congresos de Alicante, donde el Colegio de Economistas tiene su sede provisional. RAFA ARJONES

«El déficit de la Comunidad no se puede solucionar sólo con recortes, hay que cambiar la financiación»

DAVID NAVARRO

Lleva ya nueve años al frente del Colegio de Economistas de Alicante, una institución que a pesar de la crisis ha seguido creciendo en los últimos años hasta rozar los 1.700 miembros. Prudente siempre en sus valoraciones, sorprende la rotundidad con que el alicantino Francisco Menargues denuncia la mala financiación de la Comunidad Valenciana y apuesta por la industria frente a la construcción para superar la actual recesión.

En las últimas semanas parece que se está llegando a un cierto consenso de que a finales de este año volveremos a crecer, ¿comparte ese diagnóstico?

Bueno, este 2013 todavía va a ser un año bastante malo: seguramente el PIB decrezca más de lo que prevé el Gobierno, alrededor del 1,5%, el desempleo también va a ir mal y, según distintos estudios, podría incrementarse en cerca de 64.000 personas... Pero sí, es cierto que en el último trimestre del año las previsiones son que el ciclo por fin va a empezar a cambiarse y que, presumiblemente, para 2014 habrá un cre-

cimiento moderado.

¿Será una recuperación lenta?

Eso parece, que va a ser bastante pausada. Bueno, todos estamos viendo en las noticias que el crecimiento en la zona euro también va a ser muy bajo o casi nulo y, por tanto, no se prevé un cambio de tendencia radical.

¿El empleo será lo último en empezar a remontar?

Sí, de hecho, la previsión es que en 2014 el desempleo siga subiendo, aunque sea moderadamente, o que descienda muy poco, no más de 100.000 personas, cuando estamos hablando de que este año acabaremos con 6.100.000 parados. Para que el mercado laboral absorba esa cifra el crecimiento tiene que ser bastante más importante de las cifras que estamos comentando. ¿Cuánto tardaremos en absorber esos seis millones de parados? En seis, siete, ocho años... No es exagerado pensar que podemos tardar una década.

¿Era necesaria la reforma laboral, tal y como se ha aprobado?

Como en todo, hay decisiones en las que se puede estar más o menos de acuerdo. En general, las medidas

«La construcción debe ser un sector importante pero no creo que sea bueno confiarlo todo otra vez al ladrillo»

«La Generalitat y los ayuntamientos son los que más van a notar la debacle de la CAM y Bancaja»

que se han tomado van en la buena dirección. Creo que es importante que se dote a las empresas de la posibilidad de adaptar su tamaño a las necesidades de cada momento porque, si no lo hacemos, forzaremos que la empresa tenga que cerrar y al final vaya al paro toda la plantilla.

¿Y la única forma de lograrlo era abaratar el despido?

En parte es así. Si una empresa tiene una capacidad productiva para dar empleo a cinco personas y tiene veinte, ¿qué hacemos, nos empeñamos en mantener el empleo de las veinte y no dejamos que la empresa se adapte? Eso es abaratar la empresa al cierre porque no

podrá soportar los costes salariales. No estoy diciendo que no haya que mantener la protección social, no soy partidario de esa postura, pero creo que a veces por querer proteger a determinados colectivos lo que hacemos es perjudicarlos. Por ejemplo, en Estados Unidos -aunque tampoco sea el modelo a seguir- existe un mercado de trabajo mucho más flexible donde las personas pasan a la situación de desempleo con facilidad pero también se recolocan con más rapidez. Eso dota a las empresas de flexibilidad y permite que la economía americana se adapte mejor a cada fase del ciclo y salga más fácilmente de las recesiones en las que cae.

¿Es partidario de las políticas de austeridad o es de los que piensan que sólo contribuyen a agravar la recesión?

Es importante reducir el déficit público porque eso permite que los recursos disponibles vayan al sector privado. Además, nadie puede gastar más de lo que tiene, por lo menos en periodos continuados de tiempo. Pero lo que creo que no es acertado es aplicar políticas que, con el solo afán de reducir el déficit,

al final lo que hagan es estrangular el crecimiento. Eso es lo que parece que ha pasado, quizá se ha puesto demasiado énfasis en la reducción del déficit y eso ha hecho que las economías se encuentren en un círculo vicioso en el que no hay recursos para aplicar al crecimiento.

¿Que se debería haber hecho?

Era difícil aplicar esas políticas en el momento de partida, cuando nos encontrábamos con un déficit con cifras totalmente exageradas, pero creo que ahora sí que existe la idea de que es el momento de relajar la presión, de que hay que dar algo más de tiempo para alcanzar los objetivos y que eso permita destinar parte de los recursos a políticas de crecimiento.

¿Hablamos de invertir en infraestructuras?

Hablamos de invertir en infraestructuras y también de algún tipo de reducción en las cotizaciones de la Seguridad Social. En España es muy caro el empleo. Hablamos también de no subir más los impuestos y de rebajarlos incluso un poco para que haya más renta disponible y se pueda invertir y consumir más.

Sin embargo, en el caso de la Comunidad Valenciana ese tipo de políticas se antoja un poco difícil después de que la Generalitat haya cerrado 2012 con el mayor déficit de todas las autonomías. ¿Nos perjudicarán los recortes adicionales que debe hacer el Consell?

Evidentemente todo influye. Lo que hay que señalar es que la Comunidad Valenciana tiene un déficit crónico motivado en parte porque no se han tomado las medidas de control del gasto necesarias, pero también porque es una de las autonomías que menos financiación per cápita recibe. Si la Comunidad hubiera tenido la misma financiación por habitante que Cataluña no tendríamos déficit y con la financiación de Cantabria tendríamos superávit.

¿No comparte, entonces, esa imagen que se está transmitiendo de la Comunidad como una autonomía malgastadora?

Lo que sí que hay que achacar a la Generalitat es que si tengo cinco no puedo gastar 15, lo gaste como lo gaste. Ahí sí que existe una cierta responsabilidad y no tenemos que haber llegado a la situación en que estamos. Eso no quita que estemos muy mal financiados: El sistema actual se fija en la población de derecho pero no en la población de hecho y esto hace que algunas comunidades, como la nuestra, se encuentren en una situación en la que reciben mucho menos dinero del que tienen que gastar.

¿Hemos sabido reivindicar eso de cara a Madrid?

Ahí ya no me atrevo a decir. Todos sabemos lo que ocurre cuando los partidos gobernantes son diferentes en las comunidades autónomas y en el Gobierno central... Lo que está claro es que el déficit de la Comunidad Valenciana no se puede solucionar sólo con recortes, debe cambiarse el sistema de financiación autonómico. Casi todo el presupuesto se gasta en Educación

y Sanidad, se pueden hacer nuevos recortes pero el ahorro adicional que podemos conseguir no será suficiente.

Q ¿Se tendrán que recortar servicios básicos?

R Es que los servicios básicos ni se pueden ni se deben recortar.

Q ¿Tiene algún tipo de cálculo de la necesidad de financiación adicional de la Comunidad?

R Bueno, hay algunos estudios que señalan que, aunque oficialmente tenemos un déficit del 3,45% del PIB, el déficit real (ingresos menos gastos) alcanza el 6,6%. Es decir, 6.600 millones, mientras que con los recortes se puede ahorrar entre 1.000 y 2.000 millones.

Q ¿En qué situación está la provincia para salir de la crisis con respecto al resto del país?

R Creo que podemos tener esperanzas. Está claro que los números de 2012 no han sido buenos, hemos cerrado el año con 226.000 parados, 14.000 más que en 2011, y el número de empresas se ha reducido en casi un millar. La financiación también ha disminuido en casi 4.000 millones y la cifra de autónomos ha bajado un 1,5%. Son cifras malas pero, por el contrario, hay otras muy positivas. Por ejemplo, las exportaciones de la provincia se han incrementado en un 8,97% cuando la media nacional ha estado en el 5,45%, lo que quiere decir que nuestro sector exterior, nuestra industria,

está aprovechando mejor las actuales circunstancias.

Q El problema es que el peso del sector exportador sobre el conjunto de la economía es muy pequeño y no arrastra al resto.

R Es verdad que además de las exportaciones influyen muchos más sectores pero, afortunadamente, en la provincia tenemos otra actividad muy importante que es el turismo que también está funcionando relativamente bien.

Q ¿Qué papel debe jugar el sector de la construcción?

R El sector de la construcción está volviendo a vender viviendas a no residentes, lo que es bastante positivo para una provincia como la nuestra. Pero, más allá de eso, creo que la apuesta importante que hay que hacer es por la industria. En España, en general, y en Alicante, en particular, tiene un peso específico menor al que tiene en el resto de Europa.

Q Algunas voces aseguran que si no hay obras no bajará el paro.

R La construcción debe ser un sector importante pero no creo que sea bueno confiarlo todo otra vez al ladrillo. Es cierto que tira mucho del empleo pero la industria también puede hacerlo porque arrastra muchos sectores auxiliares. Un ejemplo sería la Ford en Valencia. Y creo que esta apuesta se está haciendo, sé que se están haciendo gestiones intensas para traer industrias y eso

RAFA ARJONES



El presidente de los economistas.

es positivo.

Q ¿La debacle que han sufrido las cajas de ahorros autóctonas, CAM y Bancaja, ha agravado la crisis en la provincia?

R Más que en la situación económica, creo que ha influido en la sociedad en general. Bancaja y la CAM tenían unas obras sociales importantes, que tenían una repercusión muy significativa en la provincia en

EN CORTO

P: Las dos principales organizaciones empresariales, Coepa y la Cámara de Comercio, están al borde de la quiebra, ¿ha sido un problema de mala gestión?

R: Más que un problema de mala gestión lo que ha habido es un cambio de modelo. Tanto Coepa como la Cámara tenían unas reglas del juego que han cambiado en muy poco tiempo. En el caso de la Cámara era una entidad que se financiaba con unas cuotas obligatorias que ya no lo son. Creo que ha hecho un esfuerzo importante para adaptarse a la nueva situación y prestar nuevos servicios. En el caso de Coepa también se le ha cortado radicalmente su fuente de financiación que eran subvenciones con las que contaban. Es un escenario que ha cambiado de la noche a la mañana y están haciendo un esfuerzo para adaptarse a la situación.

el ámbito cultural, educativo o científico y todo eso ya no está.

Q ¿Ha reducido el acceso al crédito de las empresas?

R La financiación a las empresas creo que es la misma tanto si la entidad es nacional o local. Es cierto que la CAM o Bancaja a lo mejor tenían una cierta cercanía pero al final, a la hora de dar préstamos, los criterios de unos y otros son los mis-

mos. Los que más lo van a notar son las administraciones, la Generalitat o los ayuntamientos, que sí lo van a tener más difícil para financiar según qué proyectos.

Q ¿Y qué opinión le merece lo que hicieron los anteriores responsables de la CAM?

R Por lo que estamos conociendo... Quizá habría que diferenciar dos cuestiones: Una la gestión de las inversiones que se han producido en determinados sectores. Creo que no sólo la CAM, sino muchas entidades se han volcado en el sector de la construcción y eso es lo que ha motivado su intervención. Desde este punto de vista está claro que no ha sido una buena gestión. También podríamos analizar si la autoridad reguladora ha sido más estricta o no en este caso que en otros.

Q ¿Cree que el Banco de España ha tratado diferente a la CAM?

R No me atrevo a decir tanto pero creo que hay otras entidades financieras que, al final, no han tenido la misma suerte que la CAM y no creo que se encuentren en una situación mucho mejor. No ha habido una buena gestión y eso está claro pero eso es una cuestión y otra diferente es, como decía, que ahora se descubran determinados casos de prebendas o favores para los gestores. Creo que eso son cuestiones que se deben perseguir y que hay que exigir las responsabilidades civiles y penales para esos casos.